

EL PUEBLO

Diario Republicano de Alicante

AÑO IX Alicante: Sábado 15 de Abril de 1911 Redacción y Administración, Castaños, 44 Núm. 4769

LOS SERMONES DE SEMANA SANTA

LIQUIDACION DE DISPARATES

Con palabras de Cristo

OFRENDA

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, más su corazón lejos está de mí. Jesús reprendiendo la hipocresía y las supersticiones de los fariseos.

(SAN MARCOS)

La redacción de EL PUEBLO republicano, fiel a sus tradiciones, no ha permanecido indiferente a las solemnidades de Semana Santa. No puede permanecer indiferente...

Los Sacerdotes, Escritas y Fariseos de ahora que escuchan sus concupiscencias y maldades tras la doctrina misma del sublime Mártir del Gólgoltha, como siempre, han laborado mucho *ex-cathedra* y en el confesonario: la muchedumbre fanatizada ha acudido a los templos donde al lado del Cuerpo muerto de Aquel, exponían unas mesas peticorias, mientras los predicadores, los que pomposamente se nombran predicadores, apenas si podían atender la gran demanda de sermones que se les hacía y que cobran a buen precio.

Porque los oradores sagrados ponen precio a la propaganda de sus doctrinas. Nosotros, no.

Si Cristo bajara otra vez a la tierra... cómo arrojaría de nuevo del templo a los mercaderes que dentro comercian!

Nosotros aprovechamos también estos días para propagar, entre el pueblo, nuestros ideales democráticos y revolucionarios que son los más identificados con las enseñanzas del Nazareno.

Consecuentes con este propósito hemos asistido a los templos católicos, durante el jueves y viernes santos, para escuchar a los predicadores y oponer nuestra crítica razonada a sus sofismas.

Empero hemos llevado chasco este año. No hemos encontrado rivales. Creíamos de buena fe que la clerecía escogía sus lumbres para llevarlas a la tribuna en unas tan señaladas y solemnes fechas. Nada de eso. Ningún Orígenes ni ningún Cornelio Nepote se ha revelado en los sermones de Semana Santa.

Ha sido para nosotros una desilusión. Por los púlpitos de las iglesias locales han desfilar los más modestos oradores del gremio, que se han limitado a referirnos los padecimientos del Redentor, desde que salió del huerto de Getsemaní hasta que lanzó el último suspiro. Sin embargo, predicador ha habido, que háse puesto por montera a la Historia Sagrada misma.

Sin duda, no disponían los paganos de mucho dinero para remunerar más altos sermones, y así ha salido ello.

Para otra vez, es muy conveniente que las monjas, beatas y jesuitas de levita reunan más fondos y pidan una remesa de sermoneros a otra parte. Nosotros estamos al tanto de todas esas minucias y podemos decir aquí, cuales son los oradores que en la diócesis están reputados como los mejores: Archent, Caveró, Marcos, Ibesta, López Maymón, Candela, etc., etc. Esos son los que, como vulgarmente se dice, eortan el bacalao.

¡Que son caros!

Mejor. El gusto vale dinero.

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, más su corazón lejos está de mí.

Ahora, lector, pasa tus ojos por esas reseñas que más abajo te ofrendamos, de una serie de sermones, pronunciados por los sacerdotes, en sus templos, durante la Semana Santa.

Y considera, alma cristiana, que ese

ramillete de predicadores ha sido formado en las aulas del seminario por sabios Doctores y Licenciados...

En San Nicolás

Sermón del Mandato

por don José Cilleros

Son las dos menos minutos, cuando después de fumar un cigarrillo por el patio de las estaciones, que circunda el huerto de la Colegiata, muy sucio por cierto, penetro en el templo y busco lugar apropiado para cumplir el cometido que me impone mi afición a las cosas absurdas; lo encuentro cómodo, á despecho de un rezagado que me mira de una manera poco tranquilizadora, en uno de los sillones que adornan el altar mayor y espero la hora del suplicio. No otra cosa es, estar uno en una casa donde no entra más que una vez al año, y esta haciendo de tripas corazón para no parecer irreverente.

Mientras ocupa la cátedra el señor



Cilleros, observo que la concurrencia es escasa; sin duda lo intempestivo de la hora y los flatos propios de estos días, hace que los amantes de estas funciones se queden en casa, para no profanar con salidas falsas la casa del Señor.

Observo también, que al igual de años anteriores el artístico monumento levantado ante el Cristo fallecido, luce las velas á medio encender. La fe católica no presta para más.

En esta contemplación, ú observación, se me vino á la imaginación uno de los pasajes leídos en una obra que se refiere á aquellos tiempos y que dice así:

«Sergio y María Magdalena, enlazados amorosamente y besándose con amor, volvieron al *cubiculum* donde ardían preciadas resinas olorosas, saturando la atmósfera.

«A la vez, á corta distancia, resonaron los acordes de la lira el kinnor y la flauta, confundiendo sus notas armoniosas en gozoso epitalamio.

«Eran los esclavos griegos que festejaban á María Magdalena en sus delirios amorosos.»

Quando más embebido estaba yo con los recuerdos, aparece don José en el púlpito y dice:

Hermanos míos en el Señor; cuatro años hace, que tal día como hoy, ocupo esta rotonda y siempre con el mismo tema; el poner de manifiesto el hecho grandioso, sublime, incomparable, de despojarse Jesús de su túnica y con un lebrillo lleno de agua lavar los pies á sus apóstoles.

Explica la resistencia de Simón á ser lavado y el porqué de tal limpieza de pies y saca de ello la consecuencia de lo que entienden muchos, que es la humildad y cómo la practican.

En este momento las palabras del señor Cilleros empiezan á interesarme, se expresa con más facilidad que de ordinario y dice cosas que no deben sentar muy bien á la mayoría de sus oyentes.

Les llama con finura, que están poseídos de un orgullo y una ambición que desdice muy mucho de las sublimes enseñanzas de aquel ser todo humildad, todo bondad y todo caridad.

Ya me iba animando porque por fin oía razonar á un canónigo, cuando en el reloj de la torre suenan las diez y media y el hombre cura, que parecía esperaba visita á dicha hora, corta por lo sano con estas palabras.

Y no creáis que al venir aquí estos días, venís á orar á un muerto, venís á recordarle, pues que Jesús vive y vivirá siempre, y si no, miradle ahí, (señalando al monumento.)

Todos miramos hacia donde indica el señor Cilleros, y mientras esperamos la aparición de Cristo, él abandona el púlpito y nos deja con tres palmos de narices, porque lo que es el otro, no parece.

SAN-PETERSBURGO.

En la Misericordia

Encaramado en lo alto del público y sumido en una piadosa penumbra que impida ver si el orador expresa con su rostro lo que vocifera con la boca, se halla Pepe Esplá, que es un mocetón robusto y demuestra tener unos excelentes pulmones, á juzgar por los gritos que dá.

Asiste numeroso publicito de palha, que no va á enternecerse según el lector puede deducir, si lo es hasta final de estas líneas.

El páter habla como si fuese un gramófono, escuchándose así mismo, y en sus palabras, no se nota acento alguno de convicción, puesto que se expresa empleando siempre el mismo tono.

Está relatando á su gusto y manera la pasión de Jesús, y entre otros disparates, suelta los siguientes, que, como verá el lector, no pueden convencer á nadie.

Al relatar la ida y venida, posterior á la detención que Jesús hizo de Pilatos á Herodes, nos dice el amigo Esplá, que un histrión le pegó una bofetada á Jesús, y después le preguntó: «¿Qué te han hecho maestro?» Sería pitorreo, porque, seguramente al páter se le olvidó decirnos, que quien hizo esta pregunta, fué uno de los discípulos del Maestro y no podía ser quien preguntase el mismo que le *endiñó el moquete*.

Después, cuando describe el simpático Pepe el interrogatorio que Jesús hizo á Pedro, deseando saber qué decían de El sus oyentes, se mete el hombre en un atoladero, del cual sale con algunos latinajos, que más parecen un pregón de un callejero italiano.



El publicito no se entera, pero el cronista hace observar al *guignol* moderno, que todo aquello de Jeremías, Elías, Zacarías, etc., etc. y otros ías que aplicó, no fueron pronunciados por Pedro, sino por Jesús, según nosotros, aunque esto le sepa mal al orador.

Dirigiéndose á nosotros, á los redactores de EL PUEBLO, nos invita á que tomemos buena nota de que Jesús fué quien aconsejó á los suyos, que invirtiesen el dinero que le ofrecían (figuramos á que se refiere el amigo Pepe) en la compra de terrenos para dar sepultura á los extranjeros.

Esto aparte de ser una cita gratuita, coeterra también un gran mentís á la conducta que observan hoy los representantes de aquel Jesús en la tierra, negándose á enterrar á ningún hereje, si antes no arroja la morsa su familia.

Resulta, pues, estimado Pepe, que te colaste al pretender encontrar en nosotros materia suficiente para una censura.

Hablándonos del poder de Dios, dice que éste reina en las alturas, (y ello no nos molesta), pero continúa diciendo, que él (Pepeito, sólo) reina entre el sexo débil. ¡Ah, pillín! ¿Con qué esas tenemos? ¡Cuidado que es templo el amigo!

Pero dejemos de elogios al orador y sigamos el curso de sus tremendos disparates.

Asegura muy formal que á Jesucristo le pusieron por montera, y en vez de una corona de espinas, un capacete con setenta pinchas (textual), por las cuales manaba otros tantos chorros de sangre que brotaban de las mismas. (¡Rediós, ni una sola pincha del capacete falló!)

Pone después en boca de Jesucristo al pasar por la calle de la Amargura, (que se abre, según Pepe) las siguientes palabras dirigiéndose á María: «Ya he agotado toda la hiel.» Lo cual es sencillamente un disparate gramatical y racionalmente juzgado.

Y no continuamos enumerando los disparates que Pepito pronunció por no fatigar á nuestros lectores, pues, para muestra, basta un botón, y en lo dicho hay varios que pintan el meollo del predicador.

Este termina dando desaforadas voces para ver si conseguía que el publicito se hincase de rodillas. Pepe arre que arre, y el auditorio erre que erre; él terco en sus trece, y el público buscando la puerta de salida para no oír más despotricar á Pepe el templo.

Marcha por buen camino nuestra causa, si todos los enemigos de ella son de tan cortos leances y de tan dura entendidera como don José Esplá.

El orador sagrado no logra convencer á nadie, y si su peroración hubiese sido pronunciada en otro siti, estamos seguros de que el público le hubiese abuchado, por soporífero y ñoño que resultó.

Bien á las claras lo demostraron los oyentes, no prestando atención alguna y armando un griterío que nos impedía oír bien al perorador.

SAN FAGÓN.

En las Agustinas

Penetro en la diminuta iglesia, y lo primero que me llama la atención es que los de la casa no prodigan el alumbrado, y lo segundo, que los fieles no se han alojado mucho este año. Apenas si se ve alguna moneda de plata en el escaso acompañamiento de las de cobre.

Dando algunos pisotones, penetro hasta cerca del presbiterio (¿se dice así?) próximo al púlpito.

Por una extraña relación de ideas, acude á mi mente el popular cantar: «Arrinconámeta, echamela á un rincón.»

Y como no me la arrinconan, me arrinconó yo para ver bien y á apenas ser visto, Tengo mala suerte en las mujeres que me rodean; fuera de una jóven bien contorneada y no mal parecida con la cual me timo, en las demás no veo trapío.

Don José Cerdá es más exacto que un cronómetro que lo sea. Es el predicador un jóven, simpático y muy serrano, de cara ovaladita y enjuto de carnes.

Desde el primer momento noto que he de *avermelas* con un orador enfatuado y hueco, que con voz cavernosa de sochantre pretende conmovernos. Refiriéndose á la voz decía una beata: «Parece mentira que un hombre tan delgadito la tenga tan gordal.»

El predicador es trilingüe; habla en castellano, valenciano y latín. Por cierto que en la conjugación y decli-

nación de la lengua muerta, no está muy fuerte. Pero el orador no es de los que despuntan, y esto hemos de



tenerlo en cuenta para no ficarnos (frase suya) mucho con él.

Después de implorar el auxilio de la divina gracia, (que buena falta le hace), nos cuenta que Cristo Nu estro Señor sudó sangre en el huerto de Getsemaní. En la relación que hizo de que el Redentor fué llevado de Herodes á Pilatos y de Annás á Caifás, se hizo un lio, que ni yo lo entendí, ni él tampoco.

Se entretuvo demasiado en este punto y abusó tanto de las recriminaciones y de los apóstrofes, que cuando se dio cuenta de que un sermón baratito no da derecho á que sea largo, precipitó la muerte de Jesús, dándonos una ligera idea del drama desarrollado en el monte Calvario.

En cuanto al modo de accionar, basta decir que constantemente parecía que estuviera nadando, y combinando esta acción con actitudes que para sí quisieran Vázquez Mella, Canalejas y Melquiades Álvarez.

Por lo demás, el joven estuvo prudente no hablándonos de política, de liberales ni de la mala Prensa.

Además, trátase de un alicantino y no hemos de imitar á *Eco de Levante* que solo encuentra dignos de alabanza á los que no hayan nacido en esta tierra. Y esto presente, nos entran tentaciones de hacer un cumplido elogio del mediocre orador.

Esto es en resumen lo que dijo é hizo un predicador joven, simpático y muy serrano, de cara ovaladita y enjuto de carnes.

Todo transcurrió tranquilamente, á escepción de que dos exjóvenes mujeres que tal vez hace mucho tiempo, ¡ay! fueran hermosas, *piropearon*, tal vez para llamarles la atención y que les dirigieran unas miraditas incendiarias, á dos muchachos bien trajeaditos que se sonrieron ligeramente de una de las teatrales actitudes del predicador.

Salí de mi escondite, y de la pequeña iglesia mezquinamente iluminada, como dicen que salió el moro del sermón.

Y esta es la fiel relación, de un mal sermón de Pasión.

SAN TIAGO.

En las Capuchinas

Sermón morrocotudo pronunciado por el presbítero don José Carratalá, la noche del Jueves Santo

El presbítero (ad majorem Dei gloriam) don José Carratalá fué el encargado de predicarnos en la iglesia de las Capuchinas, el jueves por la noche, acerca de la «Pasión y Muerte» de Cristo.

Nuestro hombre no se hizo esperar mucho. A las ocho, hora de antemano convenida, subió á la tribuna. Hallábase la pequeña nave del templo envuelta en una terrifica semi-oscuridad. Allí en el fondo, sobre unas gradas, á cuyos lados exhibíanse dos imágenes, ardían varios cirios. Tras la *invidiada*

En ALICANTE estación invernal que rivaliza con la Costa Azul y con las orillas del Nilo, existe LA NUEVA ADUANETA, grandioso rincón de novedades en tejidos, pañería y confecciones. Constitución 7 y 8; Sagasta, 1; Calatrava, 2

ble «mesa petitoria» dormitaban unas señoras de edad madura. En la bandeja apenas si habían bastantes monedas para pagar el sermón... ¡malos tiempos corren, Carratalá!

En pero consuélese el presbítero orador, que en torno del púlpito se disponen muchos pecadores a escucharle boquiabiertos, silenciosos y llenos de curiosidad.

Y vamos, como vulgarmente se dice, al grano:



Carratalá subió, como queda dicho, a la tribuna musitando, a guisa de inocho unos latines. Las beatas se gufan im-pasibles como si no se hubiesen enterado de nada. Yo creo que no entienden el latín. Eso sí, observé que todas, la que más ó la que menos, sabe acomodar a las circunstancias, admirablemente, la expresión del rostro.

Carratalá también. Carratalá mostraba al comenzar el sermón, un gesto de tribulación que partía los corazones. Su voz, en ciertos pasajes, sonaba tremulante; en otros emulaba los rugidos de Alecton; luego descendía piano, meloso, acariciador... Erguiose rápido para lanzar apóstrofes contra Iscariote, contra los Escribas y fariseos, contra los consternados pecadores que íbamos siguiendo mentalmente, con Carratalá, el camino del Gólgota...

Si Carratalá se hubiese dedicado a las tablas, como se dice en el argot del teatro, Carratalá hubiese hecho mejor fortuna. Sospechamos que la mímica para el sermón fué previa y cuidadosamente ensayada ante un espejo.

En cuanto al discurso nos hemos llevado chasco. Dios no ha llamado a Carratalá por el camino de la oratoria.

En ocasiones, poniendo diálogos de su propia cosecha al relato, lesionó la Historia Sagrada y demostró, como dos y dos son cuatro, que no conoce ni por el forro la historia de Roma y su Imperio.

Jesús—refiere poco más ó menos Carratalá—se hallaba orando en el huerto de Getsemani, tras el arroyo de Cedrón.

Y cuando Judas estaba próximo se volvió a los soldados que le acompañan y dijo:—«Ahora que están durmiendo los centinelas etc...»

Si hemos de decir verdad no nos chocan tanto estas palabras que Carratalá pone en labios de Iscariote, como el hecho verdaderamente extraño, de que Pedro, de condición plebeya, ciñese una cortante espada al cinto.

Luego Pilatos presenta a Cristo en el balcón del pretorio. ¡Ece homo! grita Poncio, y apretado por sus buenas intenciones da á elegir al pueblo entre la libertad del Profeta y la del «homicida» Barrabás.

Más los judíos se quedan con Barrabás, y entonces, subiendo nuestro presbítero orador las notas en el pentagrama, pone en boca de Pilatos la siguiente atrocidad:—«Puesto que lo queréis así, puesto que estáis vendidos al César!... etc., etc.»

Nos habló también el atribulado predicador de un Dios terriblemente vengativo é iracundo. Por este camino iba disertando cuando, rememándose por las regiones de la poesía le oímos decir que el cielo se mostraba de bronco. ¡Vaya un peso!

Y todo por culpa de aquellos pecadores que ronaban en tierra masculaban unas oraciones en el templo de las capuchinas.

Lo más conmovedor fué cuando Carratalá nos repitió aquello de la bofetada. Para enterarnos bien nos llevó con Jesucristo desde la casa de Anás á presencia de Caifás y fuimos también de Herodes á Pilatos. Historia á secas: Carratalá no estaba para teologizar ni filosofar aquella noche.

Y... ¿quién subíamos por la calle de Amargura? Ahí fué él: Carratalá

llevaba aprendido un párrafo emocionante que lo dijo casi de corrido. Era cuando la Verónica limpió el rostro del mártir con sus tocas ó con un paño. Había que oír á Carratalá pidiendo misericordia á voz en cuello, coreado por unas cuantas respetables comadres que acababan de despertar sobre saltadas por los gritos y creyendo que se trataba de otra cosa.

Enseguida se calmó el presbítero y bajando las notas en el susodicho pentagrama continuó, con fúnebre voz, refiriéndonos lo que diz se refirió ya el año pasado. «Que la tierra tembló, el sol sufrió un eclipse», la luna se cubrió de sangre y que los brutos de los judíos se convencieron por tales indicios de que acababan de realizar una barbaridad.

Y todo ¿por qué? Por que Dios, que todo lo puede, los había escogido para ello.

Estaba escrito.

«Empero Jesús, sabiendo todas las cosas que habían de venir sobre él, salió delante, y díjoles: ¿A quién buscáis?»

Respondiéronle: A Jesús Nazareno. Díjoles Jesús: Yo soy (y estaba también con ellos Judas el que le entregaba).

Y como les dijo: Yo soy, volvieron atrás, y cayeron en tierra. (Según San Juan).

Pues Carratalá se asombraba anoche de que, aquellos soldados, no comprendieran la indirecta del pofrazo. Y que Judas continuase después en su terquedad de guardarse los treinta dineros.

Pero, hombre; si llegan á convenirse, entonces no hubieran podido suceder las cosas que luego siguió refiriéndonos todo indignado en el desarrollo de su oración.

En ese caso son injertos los epítetos que lanzaba contra Judas, contra los soldados, contra Marco (el de la bofetada), contra Herodes, contra los Escribas, contra los fariseos, contra el pueblo hebreo y contra los que boquiabiertos aguantábamos, en firme, aquel turbión de frases un poco rudas. ¿No habíamos quedado en que todo aquello lo tenía dispuesto así la voluntad divina? Lógica, Carratalá; lógica.

Creános Carratalá que en este esbozo de crítica sermóni, hemos procurado ser benévolos. Dijo muchas atrocidades que pidiéramos reservarnos, pues, nuestro ánimo no es hacer mal á nadie, aunque ese nadie, sea todo un cura.

A nosotros nos consta que si Carratalá hubiese dicho en el «Salón de Grados» del seminario muchas cosas de las que dijo, el jueves, en las Capuchinas, se calza un suspenso per omnia secula seculorum.

Y llegamos al consumatum est.

A la mesa petitoria, colocada bajo del púlpito, no se había acercado nadie. La bandeja no sonaba. Seguramente éramos unos tacaños todos los que habíamos favorecido á Carratalá con nuestra asistencia al sermón. Carratalá, desde arriba, miró inquisitivo hacia abajo. Murmuró unos rezos. Nosotros, los incrédulos, nos figuramos que contaba. Descendió con trémulo y lento.

Y abandonamos el templo tan convencidos como el año pasado.

SAN-TANDER.

En la Beneficencia

A esta iglesia no habíamos enviado ningún sabio teólogo de nuestra redacción, por la sencillísima razón de que ignorábamos que en ella hubiera perorata.

Señora Voz de Alicante: Le advertimos muy seriamente que otro año nos informe con más exactitud de cuantos sermones hayan de predicarse.

Un amigo nos facilita algunos datos, que allá van.

Estaba encargado de perorar, un cura chiquitín, que en cierta ocasión dijo euzagógicamente, que se... (bueno, una cosa que huele mal), en Lerroux. Y anoche, se conoce, que por mor de lo que pudiéramos decirle, encargó repentinamente el sermón, al gordote, francote y simpaticote don Manuel Forner.

Este, que además de no ser precisamente un Calpena, iba embolado (en el buen sentido de la palabra) se limitó á salir del paso con mejor voluntad que fortuna.

Pero somos francos; tratáse de un orador modesto y sin pretensiones, á lo cual hay que añadir que se limitó á relatar el drama de la Pasión, y esto nos desarma, nuestras plumas caen lánguidas y nos limitamos también á decir, que si los predicadores no se metieran en camisa de once varas, como este ha hecho, tampoco nosotros los expondríamos á la chasota.

¡Bravo, don Manuel; que le aprovechen los chocolates que le proporcionará el sermónico!

Este es el predicador que mejor librado sale. ¡Que sea enhorabuena!

Y conste que nos debe un puro.

En San Francisco

Sin previo aviso y fuera de abono, hubo también en esta Iglesia su correspondiente golpecito al drama del Gólgota.

Dios en sus insondables designios, no ha querido que pase desapercibido para los lectores lo que aquí se dijo, y con efecto, hizo que nos descolgásemos oportunamente en una iglesia desde cuyo púlpito había de hablar un sermoneador, de «armonías armónicamente armónicas», había de describirnos «tipográficamente» el paisaje donde se desarrolló el drama y había de decirnos ciento veintitrés veces que á Cristo le pusieron por cetro una caña.

De aquí nacería seguramente el refrán de que «con el tiempo y con una caña, todo se alcanza...» menos que el predicador rubiales cuyo nombre y apellidos desconocemos (¡qué lástima!), llegue á ser un mediano orador sicuiera.

Basta de preámbulo, y al grano ó á la harina; mejor dicho, á la mohina.

Hállabase al padre predicador gritando, cuando penetramos en la Iglesia. De su vulgarísima figura física lo único digno de mención es lo del color panojaje de su cabello, que con la manifestación tan acentuada en el movimiento del cuero cabelludo, le daba el carácter de un energúmeno.

Deposedos de toda parcialidad, nos dispusimos á oír lo que logramos á medias, pues el pater pretendiendo hacer un alarde de resistencia y fuerza pulmonar, vociferaba de un modo atroz, impidiendo que sus escasos oyentes entendiesen lo que decía quería. Lo poco que oímos nos pareció ramplón y ridículo, plagado de lugares comunes, nos causó el efecto de una de esas peroraciones absurdas que sin arte alguno se repiten todos los años. Pero de improviso pierde el hilo del discurso, y para salir de este atolladero, empieza á vomitar inconveniencias indignas de la cátedra del Evangelio; manoseando con furor y llegando al paroxismo en sus gritos, condenó con frases duras, estuoiadas, á todos los que titulándose liberales coartan el progreso de la religión, llamando por lo tanto á los verdaderos cristianos para que coadyuven en la defensa de la doctrina predicada por Cristo (y puesta en ridículo por el orador).

La emprendió también contra los filósofos y los periódicos, por desconocer que las doctrinas de Jesús Nazareth sentaron solo un corolario del idealismo del sublime poeta Platón y del realismo del portentoso Aristóteles, sacando las dos eternas formas del pensamiento. ¡Pero que le vayan con esas á él!

Abominó de la novela, haciendo esta abominación tan extensiva, que se saltó á los inmortales Cervantes, Galdós, Palacio Valdés y Blasco Ibáñez, declarándose por lo tanto más partidario de los ignominiosos Torquemada, Arbués y Ciervas y hasta del infeliz Carulla.

Como el sermón degeneró en un verdadero desbarramiento mental, tuvo transiciones tan bruscas que no pudo nunca amoldarse á un tema, pues atrofiadas sus facultades intelectuales por el derroche de energías, se expresaba maquinalmente como un gramófono, según la impresión que en el curso de su carrera le produjo la vida; por lo cual el sermón, más bien pareció un acto de desahogar su conciencia lanzando diatribas á todos los que oponen obstáculos á sus doctrinas y á sus conveniencias.

Por lo que respecta á nosotros, la satisfacción que nos causó la peroración del padre predicador fué tan grata que nos sentimos admirados ante los conocimientos profundos que posee el referido padre acerca de Teología. Estaba mejor impuesto de un vocabulario soez y procaz para la condenación de los herejes, que de lo bueno y santo que encierran los dogmas. Sigap por ese camino, y contribuirá mas á la desaparición de la iglesia, que con sus propagandas Nakens y Lozano.

Hoc nihil nobis gratius facere poterit.

LOS ONCE MIL EXVIRGENES.

En Santa María

En esa hora que surge Febo y su esplendor la luz conquista, surge igualmente de su morada este cronista.

Tan sólo encuentro por esas calles burras de leche con campanillas y algunas que otras viejas beatas llevando sillitas.

Tienen gran prisa por lo que observo de oír contritas la voz divina ¡mejor harían fregando platos en la cocina!

Pobres ilusas que piensan crédulas que de esta suerte se santifican oyendo farragos de oscuros clérigos que despotrican.

Es vuestro ingenio, cándidas viejas, de tragaderas muy expeditas; prodigad plácidas á las iglesias vuestras visitas.

Basta de lata y entro en el templo denominado Santa María, dejando aparte hasta otro año la poesía.

Carratalá.—Segundo golpe.

A este predicador le conocen bastante nuestros lectores, porque es el que más se prodiga en esta época del año, y por lo tanto, en distintas ocasiones hemos tenido que ocuparnos de su faena.

Pero dejando á un lado lo hecho en otras contratas, diremos algo, muy poco para lo que merece, de la plática que, á modo de ingrato desayuno, nos sirvió ron ayer mañana en Santa María.

Carratalá se encarama en el púlpito y procede á verificar los preparativos, preliminares, ó como quieran llamarse, de la perorata que nos va á endiñar. Tose, saca el moquero, limpia su fisonomía, y lo cueiga en la baranda del púlpito. Un monago precede al predicador y se coloca en el último peldaño, desde donde va largando sendas copas con agua durante el curso de la peroración. ¿Cenaría anoche bacalao Carratalá?



¡Carratalá es inmenso!

Carratalá planidero.

Si para ser orador sagrado se requiere el empleo de entonaciones jeremiacas, este predicador se lleva la palma entre todos los que en Alicante han disparado balizas rasas sobre los fieles.

A nosotros, francamente, nos parece insólito y fuera de razón que un hombre de la colosal estructura de Carratalá, pierda el tiempo lanzando jipios desde el púlpito, con el fin de justificar el cobro de los míseros ochavos que percibe por su trabajo y de conmovier al auditorio á fuerza de declamaciones sentimentales.

Pero esta opinión nuestra puede se halla en desacuerdo con las prescripciones y reglas de la iglesia, y el predicador, sin saberlo nosotros, haya estado sublime y colosal en su plática.

¡Carratalá, es magnífico!

SAN-GUINLELA.

Sermón matinal

¡Era calvo!



Masculia unas cuantas palabras que no entendemos, y dice:

—Palabras que he leído en Isaias. Capítulo tantos, versículo tantos.

—¡Lo mateiz que l'añ pasad!—oigo que dice una voz á mi espalda.

Y efectivamente, á partir de este punto Carratalá nos dispara un sermón copia casi literal del *pronunciado* el año anterior, y el que también tuvo la suerte de oír este servidor de San Vicente Ferrer.

Por ser ya conocido el sermón de nuestros lectores, haremos de él omisión, estampando algunas consideraciones de los diferentes aspectos que presenta este orador sagrado.

Carratalá pintoresco

La descripción que hace de los sucesos desarrollados en el Gólgota está tan recargada de tintas lúgubres que en varias ocasiones vimos ponerse el barbero en tensión á un indígena hermano marista que teníamos á nuestra vera, espantado seguramente—el marista—por lo espeluznante y terrorífico del relato; éste, hecho por Carratalá, adquiere proporciones tan grandiosas, tan aterradoras, que surge en la imaginación del oyente la apolítica visión del cuerpo ensangrentado y exánime de Cristo-Dios, cual si real y verdaderamente los sagrados despojos de aquel se encontraran presentes.

¡Carratalá es grandel...

Carratalá histórico y descriptivo

Grandes son los conocimientos históricos que posee este orador sagrado. Cuando se desconocen detalles importantes del drama que se desarrolló en Jerusalem y permanecen en las regiones de lo ignorado datos de trascendencia, Carratalá nos cuenta *ce por be* todo lo en el ocurrido con tal prolijidad de detalles, que no parece sino que el precipitante haya sido actor en aquellos sucesos.

Detalla minuciosamente los coloquios habidos entre Jesús y la Virgen en el Cenáculo y en la calle Amargura, los diálogos entablados entre Pilatos y su señora esposa, ó lo que fuera, y la perorata que largó el gobernador de Judea al pueblo hebreo, á fin de recabar la compasión hacia Jesús. Nos hizo saber que la corona de espinas era de juncos marinos, que el soldado que dió la bofetada á Cristo lo hizo con una manopla de hierro, y otra porción de novedades que no recordamos en este momento.

Ignoramos dónde habrá adquirido este predicador datos tan precisos y concretos. Desde luego, creemos que no habrá leído á Renán ni á otros historiadores de aquellos luctuosos sucesos; más bien suponemos que la despejada fantasía del socio es la creadora de aquellos diálogos y coloquios.

Con todo, hay que reconocer que posee una imaginación muy rica en inventiva.

¡Carratalá es inmenso!

Carratalá planidero.

Si para ser orador sagrado se requiere el empleo de entonaciones jeremiacas, este predicador se lleva la palma entre todos los que en Alicante han disparado balizas rasas sobre los fieles.

A nosotros, francamente, nos parece insólito y fuera de razón que un hombre de la colosal estructura de Carratalá, pierda el tiempo lanzando jipios desde el púlpito, con el fin de justificar el cobro de los míseros ochavos que percibe por su trabajo y de conmovier al auditorio á fuerza de declamaciones sentimentales.

Pero esta opinión nuestra puede se halla en desacuerdo con las prescripciones y reglas de la iglesia, y el predicador, sin saberlo nosotros, haya estado sublime y colosal en su plática.

¡Carratalá, es magnífico!

SAN-GUINLELA.

Sermón matinal

¡Era calvo!

Masculia unas cuantas palabras que no entendemos, y dice:

—Palabras que he leído en Isaias. Capítulo tantos, versículo tantos.

UNICA SOMBRETERIA

ALCEVEDO

NO CONFUNDIRSE Con la de al lado

ALTAMIRA, 16, (ANTES PRINCESA)

Se ha recibido para la presente temporada de invierno un inmenso y variado surtido en Sombreros de fieltro del país y del extranjero como también las más altas novedades en GORRAS de todas clases y formas para caballeros y niños.

NOTA.-Esta casa por ser la primera en su artículo, cuenta con la exclusiva de la gorra última creación de gran novedad firma CHANTECLER.

PRECIO FIJO

VENTAS AL CONTADO

(On parle français)

siteos y el chancletear de unas viejas devotas. La nave está dispuesta ad-hoc. Negros ó morados crespones envuelven á las imágenes y cubren los cuadros piadosos y negriscentes. Chisporrotean agonizantes las luces de las lámparas, y al fondo, en lugar preferente, un llamado «monumento» representación del sepulcro de Cristo, arde rodeado de cirios y lúgubres hachones.

Comienzan á llegar los fieles y el templo se anima, mientras conquisto para mis molidos huesos asiento en un banco. Chisporrotean las luces de las lámparas, rezan las viejas madrugonas, y Pepeu el sacristán atiza unos pabilos. Yo creo que el sacristán que atiza los pabilos es Pepeu.

Mis ojos se cierran tenaces acosados por el peso de una larga y desacostumbrada vigilia. Y duermo...

Siento que alguien me sacude suavemente. La cabeza pecadora mía descansaba inconscientemente sobre el hombro redondo y carnoso de una devota, semi-guapa, que comparte conmigo el sucio banco. Abro mucho los ojos. ¡Corcho! El cura manotea acompañando los últimos párrafos de su narración. Hacia ella temblar su voz la que da un sonido doliente y lastimoso de gato en Enero.

Acaba de referir la historia que los demás han referido. Las beatas pugnan por humedecer sus ojos, algunos de los que, lucen aún unas amarillas y traidoras legañas.

El cura, con voz cavernosa y rostro fiero, lanza aquello de... ¡Madre mía! ¡Querido hijo!

Más tarde, nada. Para lo que les había costado el sermón, creo que Campello ha dicho bastante. Y aún me figuro que ha añadido por su cuenta y gratis completamente dos ó tres exclamaciones nazarenas y algún versículo de los Sagrados Escritos.

Salgo á la calle. Antes echo la última ojeada al predicador. Es calvo. ¡Calvo, Dios de Israel! Y me enviaban á tomarle el pelo.

FRAY BENITO CÁRMELA.

El Entierro

Se verificó ayer tarde, sin que ofreciera nada digno de llamar la atención. La procesión fué presidida por el Gobernador civil señor Beltrán, el general don Adolfo Villa y un jefe honorario de Administración.

También concurrió el flamante delegado regio de Fomento, luciendo un llamativo uniforme, y abriendo paso á las comisiones oficiales.

En Santa María

DESPUES DEL ENTIERRO

Sin dificultad alguna pudimos colocarnos á corta distancia del púlpito donde momentos después tenía que lucir sus facultades el predicador encargado de dirigir la palabra á los fervorosos devotos que acudimos al templo de Santa María.

Con cuanta atención y deleite me preparaba á escuchar!... Con cuanta amargura y desengaño quedé después de oír!...

A priori ansiaba conocer, estudiar, reflexionar!...

A posteriori quedé absorto, con sentimiento febril, con el corazón oprimido!...

El predicador, era de cuidado, era el capellán de la cárcel, que con voz varonil á la par que pavo-rosa empezó á soltarnos una serie de lugares (los más comunes conocidos) para presentarnos á la Soledad después del entierro de su amatísimo Hijo.

No pudo el hombre lograr su propósito y empieza á describir la soledad en todas sus manifestaciones, como queriendo destruir lo dicho por el señor Abad de la Colegiata en el último sermón que predieó en esta misma iglesia.

Ambos oradores —ejem, ejem, ejem— demuestran la existencia de una oposición en su criterio definiendo lo que era soledad de muy contraria manera.

Y no se diga nada de la forma, del embellecimiento que quisieron ambos imprimir á sus oraciones. El lenguaje místico recortado, casi candoroso y atortolado del señor Abad, á la vez que sus ademanes de capellán castrense, me proporcionaron un mal rato que no le perdono ni le perdonaré jamás. El duro acento, el gallardo manosear y la voz pavorosa del de la cárcel me hizo sufrir.

No ha puesto el dedo en la llaga el capellán Blanquer, no ha satisfecho su cuasi sermón á los que esperaban más de él.

Reflexione sobre aquello que dijo de foráridos (esdrújula).

Medite sobre si todo un Dios murió por salvar el linaje humano y se vencerá que el primer atributo absoluto divino que se ofrece por los grandes hombres á la razón es de la unidad que dice que Dios es uno con unidad



única. Y si es así, porque decir todo un Dios murió?...

¡Qué podía morir algo menor que el todo?... Hay que fijarse en la unidad exclusiva también y no pensar en que la religión católica tuviera ni pudiese tener más dioses que uno, el necesario y el infinito creador (mejor que criador) de todas las cosas y gobernador del mundo en que vivimos.

Por lo demás, el predicador se sintió más poeta que Bequer y más llorón que Jeremías, pero hemos de anotarle en su favor que, por ser breve, nos cansó poco. ¡Era muy pesado man tenerse mucho rato patético y no olvidar que tenía obligación de hablar pavo-rosamente!

¡Ah! Esta vez se le ha olvidado aquello de: ¡Llorad, madres!

En fin, estimado pater, á la otra veremos que hace usted, pues, si quiere, será un predicador bueno, porque en justicia, los malos abundan mucho. ¡Ah!... no olvide que «Bienaventurado el siervo, á quien, cuando venga el Señor, le hallare preparado.

LAUS TIBI.

LA COMPETIDORA ESPAÑOLA

Este notable establecimiento, popular por su exposición de regalos para los coleccionistas de los cupones-primas, ha abierto venta general y ofrece al público sus variados y preciosos artículos á precios baratísimos. Mejoradas sus existencias desde que lo rige por su exclusiva cuenta, nuestro buen amigo don Francisco Morell, es digno del favor del público.

NOTICIAS

La elocuencia de los números. Los alumnos que asisten á las clases de la ESCUELA MODELO en el mes de Marzo, son 203.

Durante los primeros días del mes, ocho de los antiguos alumnos que por diversas circunstancias habían salido de la Escuela Modelo, después de haber estado en otras escuelas han pedido nuevamente su admisión. ¿Por qué será?

Ama de cría, de 25 años de edad, se ofrece para casa de los padres; leche fresca de dos meses.

Darán razón, en la imprenta de este periódico.

Las lámparas eléctricas que vende Esplá, Muñoz y Vidal, Victoria, 5 y San Fernando, 26, son las mejores de todas las conocidas; las más económicas en consumos de mayor duración y las que menos cuestan.

Probarías es adoptarlas para siempre.

Los que padezcan dolores de CABEZA, JAQUECAS, dolores de MUELAS, OJOS, NEURALGICOS y dolores MENS-TRUALES, no vacilen, tomen

DOLORINA

y se verán libres de sufrimiento. La DOLORINA se recomienda por su eficacia (á los cinco minutos de ser ingerida, empieza á conocerse su beneficioso efecto).

Por ser INOFENSIVA y no atacar al CORAZON.

Por ser SUMAMENTE ECONOMICA (con una sola dosis basta para que desaparezca el dolor, y sólo en casos excepcionales hay necesidad de repetir).

Pídase en todas las farmacias y droguerías por DOLORINA; una dosis 15 céntimos. Caja de diez, 5 reales.

Restaurant Económico

PASTOR

CALLE DE LOS ANGELES, 5 Y 7

Es la casa donde más barato se puede comer. Faltaba en Alicante un Restaurant como existen en las principales capitales que á la par de su gran economía sin competencia, pueda el público comer selectos platos condimentados y servidos con esmero á los siguientes precios:

Tortillas de yerbas, tomate ó patatas á 0'30 pesetas; Bisteck, chuletas de carnero ó cerdo á 0'30 id.; Guisados, arroz, carne en salsa, mechada, con tomate á 0'30 id. Sopa y cocido á 0'40 id.; Cubiertos desde UNA peseta. — Abonos mensuales á precios reducidos. — Habitaciones baratas. — Comedor reservado para familias. — Jueves y domingos, callos á la andaluza y caracoles en salsa á 0,15 idem ración. Todos los días Pasteles de carne ó pescado á 0'15 id. Continúa variación de platos.

Curación de la debilidad y de la anemia á cualquier edad

Certificación del Dr. ROUTH, médico director del Hospital Samaritano, de las mujeres y de los niños, en Londres: «La

Revalenta DU BARRY de Londres

es el alimento por excelencia, que basta por sí solo para asegurar el mejoramiento de la salud de los niños y de los enfermos de cualquier edad. Muchos niños y mujeres que estaban desfalleciendo por atrofia y debilidad, se han curado radicalmente con la REVALENTA. (De uso en los hospitales ingleses desde 60 años). En casa de todos los mejores boticarios y ultramarinos del país.

En casa de todos los mejores boticarios y ultramarinos del país.

Servicio Telegráfico

Información general

Varias noticias

Nunca es tarde...

Madrid.—El ministro de Marina trata de ponerse de acuerdo con la familia de Isaac Peral para la traslación de los restos del ilustre jefe de la Armada, que recibirán sepultura en Cartagena. En esta población hay el propósito de tributar un homenaje extraordinario al que en vida sufrió tantos días de amargura.

Parque aerostático

Madrid.—Se proyecta trasladar material de aparatos aerostáticos del Parque militar de Guadalajara, para instalar otro Parque de aerostación en Los Llanos de Cranada.

Obreros en huelga

Madrid.—La huelga de albañiles de la Casa de Correos de esta corte sigue igual. Se han reunido los patronos albañiles, á los que se han unido los contratistas de las edificaciones, acordando parar desde el lunes.

Ese día harán parada muchos miles de hombres, oscureciéndose la reclamación de los primitivos huelguistas. El conflicto, por tanto será grande.

Conferencia

El gobernador civil ha conferenciado con el Sr. Canalejas acerca de la cuestión de los albañiles, que aun cuando ahora no reviste importancia, hallándose próxima la fecha del primero de mayo, debe resolverse para evitar contingencias.

LA POLITICA

Lo de Dato

Madrid.—Sigue afirmándose que dolido Dato por las censuras que sus amigos le han dirigido por no haber sabido defender á Maura en el debate Ferrer, se halla dispuesto á renunciar al acta.

Melquiades Alvarez

Barcelona.—Ha marchado hoy á Italia el Sr. Alvarez (D. Melquiades). Ha prometido permanecer algunos días en esta capital cuando regrese de Italia.

Embajador enfermo

Madrid.—Un telegrama recibido de París comunica que nuestro embajador Sr. Pérez Caballero se encuentra enfermo desde hace tres días. Padece un pequeño flemón en el intestino recto. La dolencia, aunque no es grave, es grandemente molesta. Hoy le practicará uno de los mejores cirujanos franceses una delicada operación.

Lance concertado

Madrid.—Me consta de una manera cierta que el Sr. Soriano tiene planeado un lance con el Sr. Luca de Tena.

Aún Ferrer

Barcelona.—Mañana saldrá para París el albacea testamentario de Ferrer, que permaneció aquí varios días con objeto de reunir impresiones acerca del debate del Congreso.

Próximamente se publicará un Manifiesto de este albacea, pidiendo la revisión del proceso.

Nota financiera

Madrid.—Es inexacto que el señor Rodríguez apele á una nueva emisión de obligaciones del Tesoro. Caso de que éste necesitara recursos, caso improbable, acudiría al Banco, que está obligado á facilitar basta 75 millones.

Para el 15 de Agosto vence la segunda prórroga para recoger las obligaciones del Tesoro, haciéndose la conversión en Deuda, haciendo un empréstito no solo por 45 millones á que ascienden las obligaciones, sino por alguna cantidad más para obras públicas. Para realizar estas operaciones deben intervenir las Cortes.

Lechería Modelo

CALLE SAN NICOLÁS, NÚM. 14

En este acreditado establecimiento se expende leche de cabra ordeñada á presencia del comprador.

Servicio esmeradísimo y con arreglo á los últimos adelantos de la higiene.—Se sirve á domicilio. = Litro á 0'50 pesetas =

DOCTOR GOMEZ LLUECA

CONSULTA DE MEDICINA

Y CIRUGIA GENERAL

DE ONCE Á UNA

ESPECIAL DE

Oto-rino-laringología

(Garganta, nariz y oídos)

DE CINCO Á SEIS

CALLE MAYOR, 25, PRINCIPAL

BODEGAS ALICANTINAS

DE RICARDO MADRID

Vinos finos de mesa

Clarete y tinto en botellas 3¼ litro desde 0'20 á 0'30 pesetas.

Valdepeñas extra, en botellas 3¼ litro, á 0'35 pesetas.

Blanco superior, especialidad de la casa, 0'35 á 0'50 pesetas botella.

Clarete superior, en bodega, de todas clases.

Grandes existencias en vinos de Jerez, Cognacs y licores de todas clases.

Rieja de todas mareas.

Aceites superiores finos.

Servicio á domicilio

En Barriles y Botellas

SAGASTA, NUMERO 39

SE VENDE

una casa en el vecino pueblo de San Juan, situada en la calle del Mar, número 23.

Para informes y condiciones, Parroquia, 69, 2.º.—Alicante.

TIP. PROGRESO, CASTAÑOS 44

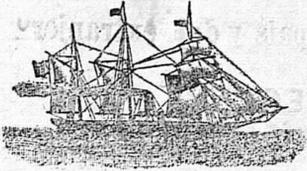
Almacenes de EL SIGLO SUCESOR DE NAVARRO HERMANOS Mayor y Pasaja de Amérg

Pañerías y novedades para señoras, caballeros y niños.—Caso especial en Camisería, Corbatería y géneros de punto PRIMERA EN PANTON DE MANILA, bordados y lisos.—Trajes y confecciones para señoras, caballeros y niños.—Especialidad en géneros negros y blancos.

5.000 gabanes, rusos y pelizas para caballeros desde 15 pesetas.—PRECIO FIJO

Vapores correos **LA VELOCE**-Génova

viajes rápidos
para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES



Grandes y veloces vapores en los cuales se garantiza todo el confort moderno con camarotes de preferencia y selecto trato. Ventilados departamentos para el pasaje de 3ª, con cama litera para cada uno. El día 21 de Abril saldrá fijamente de Valencia el magnífico vapor

BRASILH

admitiendo carga y pasajeros de primera, segunda y tercera clase. Para más informes: Dirigirse al Consignatario en Valencia, IGNACIO SIMO, Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 16, bajo.

La Mutual Franco-Española

Sociedad de Previsión y Caja de Ahorros popular
AUTORIZADA Y APROBADA LEGALMENTE EN 26 AGOSTO 1907
Funciona bajo la INSPECCION DIRECTA DEL ESTADO ESPAÑOL
Con arreglo a la ley de 14 de Mayo de 1908
sobre Inspección de Seguros y Reglamento dictado para su ejecución
Agente Director en Alicante y su provincia: **PASCUAL ORS PAREZ.**

Por la salud pública

Filtro **BERKEFELD** el sistema más perfecto. Se ha instalado para todo el despacho de Aguas en **EL OSCO** hijo de CASANOVA.—Plaza de Castelar. (Subida al Paseo de Méndez Núñez.)
Por tan sanitaria innovación no se alteran los precios establecidos.

Restaurant y Casa para viajeros
— DE —

EMILIO NOGUERAS Galatrava, 9
ALICANTE

Este magnífico establecimiento está situado en lo más céntrico de la población, servido con exactitud, gusto y economía.—Dormitorios estucados, bien ventilados.—Habitaciones propias para familias, con timbre, luz eléctrica, lujoso mobiliario y cuantas mejoras aconseja la higiene.—Comedores exteriores e interiores con grandes ventiladores.—Pensiones desde 4 pesetas en adelante.—Cubiertos a 2 pesetas, cuatro platos.—No hay mesa redonda.
— Coche a todos los trenes —

Establecimiento de Comestibles

DE MEJOR ABIGIL BRACIL

Especialidad en Aceites (puros de oliva), Garbanzos finos azuco, legumbres de Castilla, Cafés tostados diariamente, Chocolates elaborados a brazo y máquina, Pastas para sopa, etc.
ÚNICA casa que expende todo sus artículos con arreglo al sistema métrico decimal.
Ventas al contado.—Precio fijo.—Se sirve a domicilio.—Plaza de Santa Teresa, 12, (esquina Plaza de Toros)

Gran tonelería de José Torrent

(Casa fundada en el año 1863)
Economía garantizada sobre los precios más baratos.—Fabricación esmerada.—Exportación a provincias y Extranjero.
Depósito de duelas.—ALICANTE.

Fábrica de Somniers

y almacén de muebles de todas clases
Juan Ayela
Somnier inglés y americano.—Colchones con muelles y catres metálicos.—Sillerías de lujo.—Camas de madera, inglesas y del país
Plaza Alfonso XII y calle Bazán, 93.—ALICANTE

La Barcelonesa

Ferretería, Quincalla, y Bateria de Cocina, de **AGUSTIN MORA**
Mayor 39, y San Nicolás 1

Juguetería, perfumería, plata menuda y metal blanco, artículos de piel, cepillos, armas de fuego, cocinas económicas, depósito de clavazón, telas de seda y metálicas para molinería e industrias, herrajes para obras, picos, zapaticos, palas, lates y demás herramientas para vias y carreteras, inodoros y lavabos.

Gran Restaurant Hijos de viuda de Samper

DIRECTOR GERENTE: **ANTONIO SAMPER**

Magníficas habitaciones elegantemente decoradas, con preciosas vistas a los principales paseos y al mar. Es el punto más céntrico y hermoso de la capital. Comedores en la planta baja. Coches a todos los trenes.
Azuercos desde 250 pesetas en adelante.
Comidas desde 3 pesetas en adelante.
Expianada de España y calles Victoria y San Fernando 25.—ALICANTE

Almacén de paquetería y drogas

Coloniales del País y Extranjero
Viuda de José Corras Herp
—Textiles, 10 y Jerusalem, 4.—ALICANTE—

ABONOS COMPLETOS



y primeras materias
"DIE HUTTE" especiales para todas clases de cultivos.

Riqueza rigurosamente garantizada.
Dirigirse en Alicante, **JOSE LILLO**.
Despacho: Plaza de Isabel II número 26, bajos.
Almacenes: Calle de Abel el Hemed (próximo a la Fábrica del Gas).



Establecimiento de confianza, único en esta capital para la conservación de la vista.—Princesa, 16.—ALICANTE

Le Perfecta Bilsantina

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos Perfeccionados y depósito de materiales de construcción de
Polores García
Fábrica:
Avenida de Zorrilla (P. del Teatro).
Des. ocho:
Calle del Duque de Zaragoza, núm. 2
Representada por D. Manuel Ayús
ALICANTE

Pastas FINAS para SOPA & Especialidad en pastas Italianas &

Sucesor de la Viuda de José Torras **ANTONIO ROMAN ESTEVE**

Grandes Fábricas en Alicante y Elche

Despacho en Alicante: **PARTIDA DE SAN BLAS**

Establecimiento de paquetería, quincalla, Perfumería, bisutería, horrocos, géneros de punto, abanicos japoneses, pinetas, cuchillos, tijeras, petacas, porrazonadas.—Especialidad en cubiertos de metal, blanco y otros.—**ARTURO RICO VICENT**.—Sagasta 10.

E. BUTÍ CARBONELL Mayor, 13, 15 y 17
Y
Nuñez, 1, Alicante

Ferretería, Quincalla, Perfumería y Depósito de Explosivos

Grandes Confiterías

MANUEL TORRES ALMELA

MAYOR, 5 y 11

Gran variedad en dulces, pastelería y repostería.
Vinos y licores fines.

Gran Café del Comercio

Recientemente restaurado

Paseo de los Mártires y calles de San Fernando.—Teléfono núm 86
Espaciosos salones de Billar y tresillo.—Esmerado servicio
—ALICANTE—

EL 66 SALDOS

ALTAMIRA, 9

Ventas al contado

Única casa en Alicante

La Urbana

Com. año anónima de seguros a prima fija, fundada en el año 1838
Seguros contra incendios, el rayo, las explosiones del gas; de los aparatos de vapor, etc.
Director en la provincia de Alicante: **D. GERMAN OLIVER BIOSCA**
Paseo de Méndez Núñez, 38, pral.

GONZALEZ Hermanos

(Casamayor)

Camas de hierro y madera, muebles de todas clases.—Loza, lampistería y cristalería.—Objetos de fantasía para adorno.—Aparatos de electricidad.
Plaza del Progreso, 7.—Alicante

Disponibile

NEURASTENIA, ANEMIA Y DEBILIDAD GENERAL

SU CURACION CON EL

MIOGENOL DEL DOCTOR M. CALDEIRO

SALUD-FUERZA-VIGOR



Tónico reconstituyente a base de Nucleógeno y Arrehenel. Remedio soberano para el agotamiento de los nervios, convalecencias, enfraquecimiento, aumen a, tisis, insomnios, parálisis, vértigos, trabajos anormales, etc.

El **MIOGENOL** se abre paso por sus propios méritos y es recetado por los médicos más eminentes del mundo.

Los maravillosos efectos que el **MIOGENOL** produce en el organismo, le han reservado un lugar preeminente en el rango de los medicamentos conserados, restaurar la energía y la fuerza vital.

Entre los medicamentos de su especie, el **MIOGENOL** es el que reporta mayores beneficios, por ser un fortificante seguro y eficaz, que igualmente opera en los jóvenes que en los ancianos.—El **MIOGENOL** no ataca los órganos digestivos, sino por el contrario, es un gran estimulante.

El **MIOGENOL** tonifica. El **MIOGENOL** fortifica. El **MIOGENOL** evita la infameción de las piernas. El **MIOGENOL** evita los vértigos y mareos.

De venta en la Farmacia de J. Aznar, plaza de Isabel II.